

LA GEOLOCALICACION DEL PATRIMONIO ARQUEOLOGICO DEL MAULE EL DESCUBRIMIENTO DEL PRIMER SITIO DE PINTURA RUPESTRE

Pablo González B., Antropólogo, Universidad de Talca
Alejandro Morales Y., Director Museo de Talca

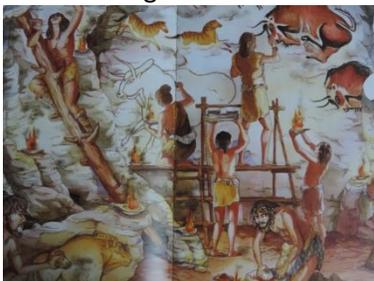
Este trabajo presenta una descripción inédita de un Sitio de Arte Rupestre en Chile Central, Región del Maule, Sector Melado, recientemente descubierto. No existen referencias para este sitio por lo tanto se presenta una descripción general acerca de su ubicación, accesibilidad y características generales de esta hallazgo.

Palabras clave: Pinturas Arte rupestre, Chile central, Aleros

EL ARTE RUPESTRE, ALGUNAS CONSIDERACIONES INICIALES

El “arte rupestre” son todas las manifestaciones gráficas que el hombre ha dejado impresas, usando diferentes técnicas, en las laderas de los cerros, en piedras sueltas, a ras de tierra y en paredes de cuevas y abrigos rocosos. Su origen –en el mundo- se remonta a casi 30.000 años, con los inicios del Paleolítico superior en Europa.

El arte rupestre surge de la necesidad para dar expresión duradera a ciertos sucesos o situaciones que conviven con estas poblaciones aborígenes: conmemoraciones de eventos especiales como cazas exitosas, luchas con adversarios; para indicar caminos, fuentes de aguas y alimentos; o el deseo de narrar hechos cotidianos. La forma en la cual se perpetúan estas expresiones –grabados en piedra o pintados sobre la roca- están inseparablemente relacionados a la cultura del individuo que las ejecuta y de la comunidad para la cual están destinadas; conformando un “contexto histórico” significativo.



FUENTE: “PREHISTORIA”, R. Barsotti.

El arte rupestre se inició con grupos de cazadores y recolectores y continuó después con los pueblos agroalfareros. Su estilo abarcó toda la gama de posibilidades desde el naturalismo hasta la abstracción, combinándose desde los principios ambos extremos en el mismo cuadro (este es el caso del estilo “Guaiquivilo” en el Maule), como pictogramas e ideogramas más complejos.

LAS PRIMERAS EXPLORACIONES MAULINAS

Muchas exploraciones durante el siglo XX, permitieron recorrer y “descubrir” varios sitios arqueológicos con enigmáticas huellas de presencia humana, que no se conocían hasta la fecha y que no tenían ninguna respuesta científica acerca de su origen, significado y alcance temporal. Pero, sin embargo, llamaron profundamente la atención de la comunidad local, la cual fue difundida por los medios de comunicación social de la época: como la radio y la prensa. Lo anterior permitió la visita de algunos especialistas que estudiaron –acuciosamente- dichos vestigios prehistóricos y que aventuraron su diagnóstico e interpretación de la desconocida cordillera de la Región del Maule.

Así tenemos las expediciones de Arturo Fontecilla que a mediados de la década de 1930 visitó el fundo “San Manuel” en la cordillera del otrora departamento de Parral perteneciente a la provincia de Linares, y encontró *“unos peñascos con petroglifos con dibujos no publicados hasta la fecha”*; este hallazgo, fue publicado en la Revista Chilena de Historia Natural en 1936, pero nunca más fue estudiado como sitio arqueológico por ningún especialista en la materia. Posteriormente en 1958, una unidad del Ejército de Chile, perteneciente al Regimiento de Linares, Escuela de Artillería, se encontraba recorriendo la zona de la precordillera de la provincia de Linares, específicamente en la zona del estero de Calabozos en donde hallaron una serie de rocas con inscripciones petroglíficas en distintas laderas del lugar. Dicha situación fue informada al Intendente de la Provincia Kurt Möller, el cual se entusiasmó con la idea y organizó una exploración junto al Geólogo George Mueller de la Universidad de Concepción.

En 1968 el arqueólogo Hans Niemeyer organizó una travesía para reconocer “en terreno” los ya difundidos sitios de arte rupestre de la provincia de Linares, específicamente los ubicados en la precordillera del Melado.



Hans Niemeyer

A principios de 1970, Norma *Sanguinetti* realizó 4 visitas al cerro denominado Quiñe, perteneciente a la provincia de Linares para identificar y registrar una serie de rocas con inscripciones de petroglifos y tacitas en sus superficies. Estas prospecciones, fueron generadas a partir las noticias que reportó de su existencia –el entonces- Director del Museo de Linares y artista visual Pedro Olmos y su ayudante Cornelio Troncoso.

Ciro Vergara al conocer de la existencia de un sitio denominado como “Piedras de las Marcas” – información proporcionada por Moisés Rojas, funcionario de la Dirección de Estadísticas y Censos de Talca y antiguo baqueano y arriero de la zona- generó varias expediciones para ir a conocer dicho emplazamiento arqueológico en el Maule Norte.

De varios intentos fallidos, 2 travesías –llevadas a cabo en 2 momentos distintos: 1970 y 1971- tuvieron relativo éxito. En la primera ocasión subió junto al abogado Guillermo Vasquez M. y en la segunda oportunidad estuvo acompañado del ingeniero Israel Godoy –también miembro de la Sociedad Arqueológica de Talca- y del periodista del Diario La Mañana, Jaime Muñoz Morales.

Ciro Vergara, sin embargo afirmó en su publicación arqueológica: *“Sólo pudimos recolectar parte de los datos necesarios. La presente noticia corresponde a comunicación de ellos”.*

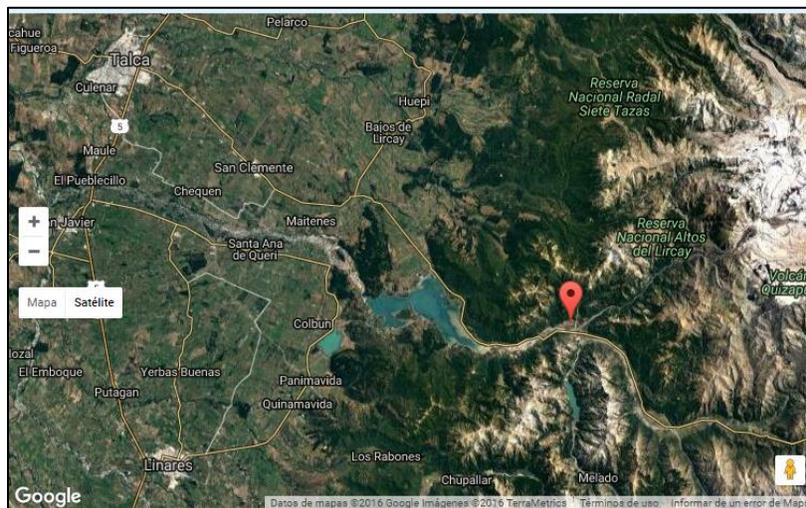
EL HALLAZGO INEDITO DE LA PINTURA RUPESTRE EN EL MAULE

El propietario del emprendimiento turístico denominado “Refugio Tricahue”, Dimitri Lemaire localizado en las inmediaciones de la localidad de Armerillo, al oriente de San Clemente –a sólo 72 kms de Talca-, realizaba múltiples caminatas por la precordillera maulina junto a sus hijas, y motivados –además- por ciertos comentarios de personas que transitan por el sector (principalmente arrieros), donde hacían alusión a rastros de pigmentos de color en una roca, decidió emprender una búsqueda incierta *“... yo solo escuché decir que por allá... y busqué...”*, *“es una roca inclinada, y abajo de esta hay como una cuevita como para acostarse...”* *“hay... como un metro cuadrado de pinturas...”*

“Así fue cuando repentinamente encontré los rasgos de unas manchas pegadas al muro de un alero rocoso, colindante a una vertiente y quebrada de agua natural. Mis hijas fueron las verdaderas descubridoras en forma azarosa y por casualidad de este lugar maravilloso; las que bautizamos inicialmente con varios nombres sin tener mayor conocimiento arqueológico de ellos; como “piedra del valle indio”, “piedra de la pradera seca”, “piedra de las gemelas” y “roca de las serpientes” o “roca del valle perdido”.

“Lo que encontramos finalmente fueron rastros de pinturas de color en una roca o peñón de grandes dimensiones. La roca presentaba preferentemente líneas y puntos de color rojo y negro”, según Dimitri.

“Al tiempo después, a propósito de la preocupación que ha tenido el Director del Museo de Talca, lo invité a conocer y apreciar dicho sitio, para establecer que acciones se pueden llevar a cabo para su estudio, conservación y resguardo”.



Fuente: <http://www.dices.net/mapas/chile/mapa.php?nombre=Armerillo&id=1902>

Inicio del trayecto

El recorrido se inició desde el Refugio del Tricahue, Km 69 Paso Pehuenche, Armerillo, región de Maule-Chile por un camino de ripio de cerca de 10 kilómetros...salimos aproximadamente a las 10:30 horas.

Para acceder al sitio debemos contar con la autorización correspondiente, tanto de la empresa Endesa como del dueño del predio Sr. C.R... El sitio se encuentra en un territorio que mantiene sus accesos cercados, debemos pasar por al menos tres portones de fierro con sendos candados. Solo se accede previa autorización de la empresa Endesa y las llaves necesarias. Durante el trayecto se pueden observar infraestructura de la empresa dispuesta en torno al Lago Colbún.

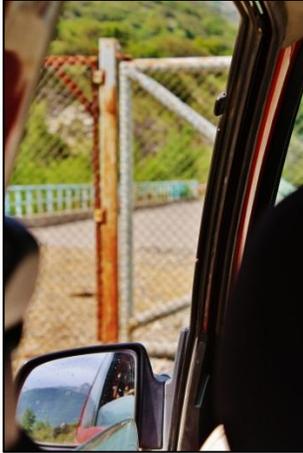


Infraestructura Hidroeléctrica (foto P.González)



Lago Colbún (foto P.González)

Accesibilidad



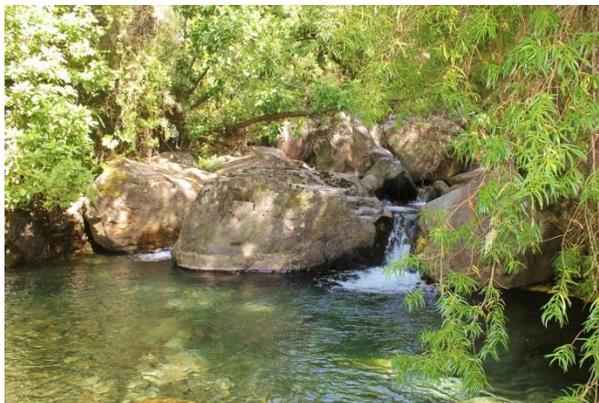
Portón de acceso 1 (foto P.González) Portón de acceso N°2 (foto P.González)



Sendero de acceso inicial (foto P.González)

Luego de traspasar la línea de los tres portones de fierro, dejamos nuestro vehículo estacionado e iniciamos la marcha. Al comienzo se presenta una grana escalera construida de polines impregnados que marcan el acceso al sitio, luego, el trayecto se realiza a través de un sendero construido y habilitado por la empresa. Desde el lugar donde dejamos el vehículo estacionado, hasta el sitio de arte rupestre, nos lleva aproximadamente 45 minutos de caminata.

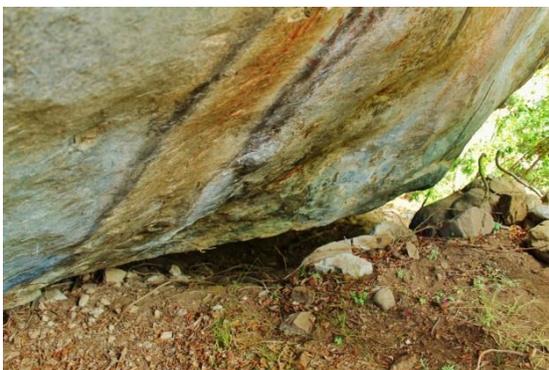
Durante el trayecto nos encontramos con innumerables especies de flora y fauna nativa entre los cuales destacan, canelo, naranjillo, líquenes, orquídeas, etc., existe espacios de afluente de agua y caídas de aguas que hacen del paisaje un lugar encantador.



Caídas de Agua durante el trayecto (foto P.González)

En general impresiona la belleza del lugar, exuberante vegetación y sobre todo destaca la magnitud que presenta la roca o peñón donde están ubicadas las pinturas.

Gráfica y dimensiones de la roca soporte de arte rupestre



Frontis del alero (foto A.Morales)

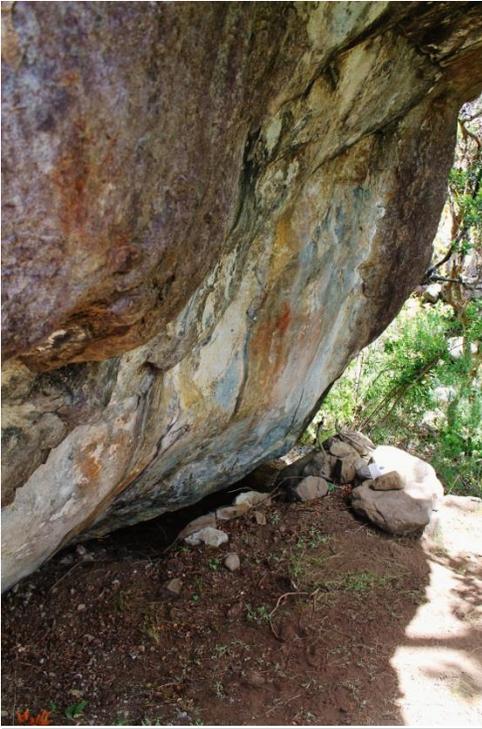


Foto A. Morales





Fotos F. Castellani

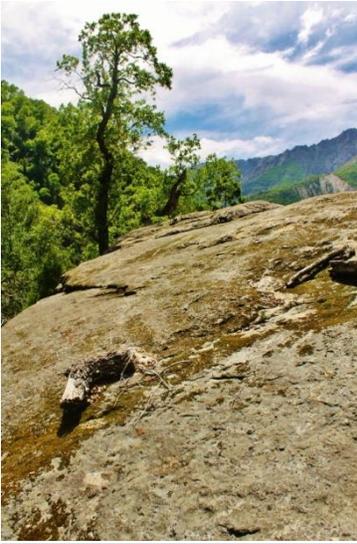
Una de las principales características que presenta este descubrimiento es que la roca o soporte de arte rupestre se encuentra muy cerca de afluentes de agua y desde la cima se puede apreciar la totalidad del valle.



Afluente de agua (foto P.González)



Vista desde la superficie del Alero (foto P.González)



Vista desde el costado izquierdo del Alero (foto P.González)

EL VALOR POTENCIAL DEL SITIO

Es un hallazgo inédito, ya que “sería el primer sitio de esta naturaleza registrado hasta ahora, en la zona centro sur de Chile, entre la cuenca del río Tinguiririca y la Patagonia nacional”. Hasta el momento no existen referencias para este sitio en particular; a pesar de que en la Región del Maule existen aproximadamente un conjunto total de 15 sitios con petroglifos (en donde incluso, algunos Arqueólogos locales, han planteado la presencia de un número mucho mayor en la zona; pero ninguno con Pintura Rupestre como lo indicado hasta la fecha).

Entonces es la primera vez que en la Región se informa acerca de este suceso. No hemos encontrado publicaciones asociadas a este sitio, ni tampoco ningún registro documental.

Si bien es cierto la existencia de estas Pinturas Rupestres era conocida por algunas personas del lugar, no existe hasta ahora algún estudio científico que pudiera dar cuenta de su antigüedad y los contextos culturales que rodeaban a este grupo de personas que habitaban este sitio.

La importancia del hallazgo es enorme, no hay referentes en la zona al respecto, lo más cercano en cuanto a representaciones culturales descubiertas en la región del Maule son las evidencias generadas por ciertos grupos, probablemente chiquillanes, que ocuparon esta zona, de esta cultura hemos podido detectar manifestaciones asociados a arte rupestre, específicamente petroglifos que datan del periodo entre 1.000 y 1500.DC (Niemeyer 1978).

A partir de este descubrimiento se espera coordinar acciones de investigación que nos permitan registrar este sitio e iniciar estudios en mayor profundidad, principalmente, se espera contactar a diversas instituciones que nos permitan establecer el origen y data de este descubrimiento.

Quizás habría que solicitar mayor cooperación a la comunidad local -propietarios, vecinos, Carabineros, etc. -en el cuidado y protección de dichos lugares de interés científico -más que turístico- para lograr su efectiva preservación y conservación para las futuras generaciones; y fortalecer así la postulación de este nuevo sitio, para que también sea declarado Patrimonio de la Humanidad ante la UNESCO.



BIBLIOGRAFIA REVISADA

-*"TRAS LA HUELLA DEL HOMBRE AMERICANO. Los petroglifos de Parral"*, R.Montandon, ZigZag, 1958.

-*"LOS PETROGLIFOS DEL VALLE DE CALABOZOS, PROVINCIA DE LINARES"* George Müller, 1958, Boletín Sociedad de Biología de U. Concepción.

-*"ARQUEOLOGIA DEL CHILE CENTRAL Y AREAS VECINAS"* Publicación de los trabajos presentados al III Congreso Internacional de Arqueología Chilena (Viña del Mar, Chile, 1964).

-*"YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS EN LA CORDILLERA DE LA PROVINCIA DE TALCA, CHILE"* Alberto Medina Rojas, Ruperto Vargas Díaz y Ciro Vergara Duplaquet (artículo, III Congreso Internacional de Arqueología Chilena (Viña del Mar, Chile, 1964).

-*"PETROGLIFOS DEL CERRO QUIÑE (PROVINCIA DE LINARES)"* Norma Sanguinetti, Museo de Linares, DIBAM, 1970.

-*"LOS PETROGLIFOS DE LAS PIEDRAS DE LAS MARCAS"*, Ciro Vergara, 1971.

-*"LOS PETROGLIFOS DE LA CORDILLERA ANDINA DE LINARES"* H. Niemeyer y L. Weisner, 1971. Actas del VI Congreso de Arqueología.

-*"ARTE RUPESTRE EN LA CORDILLERA DE LOS ANDES, COLBUN, CHILE"* Manuel Lara y Bruno Barra, FONDO LIBRO y MUNICIPALIDAD DE COLBUN, 2003.

-*"PIEDRA LOS PLATOS. Nuevos hallazgos del sitio arqueológico de Vilches Alto"*, P.Arenas, A.Morales, F.Porras, Fondart, 2014.

-*"MITIFICACION Y SACRALIZACION DE MONTAÑAS Y LAGUNAS COMO ESTRATEGIA DE CONTROL TERRITORIAL DE LOS ANTIGUOS GRABADORES DE ARTE RUPESTRE GUAQUIVILO DE LA PROVINCIA DE LINARES"*, L.Albornoz, R. Ponce, D. Henríquez, Fondart 2014.

-“*CARACTERIZACION DEL ASENTAMIENTO INDIGENA DE ALTOS DE LIRCAY Y RADAL SIETE TAZAS*”, Juan González, Fondart, 2016.

-“*EL ARTE RUPESTRE DEL MAULE, Huellas de un pasado desconocido*”, A.Morales, P.González y C.Mella, Fondart, 2017.

-“*CALABOZOS. Petroglifos estilo Guaiquivilo*”, A.Morales, P.González, F.Schubert, R.Stehberg y F.Castellani, Fondo Medios, Min. Sec.Gob. y Diario El Centro, 2019.